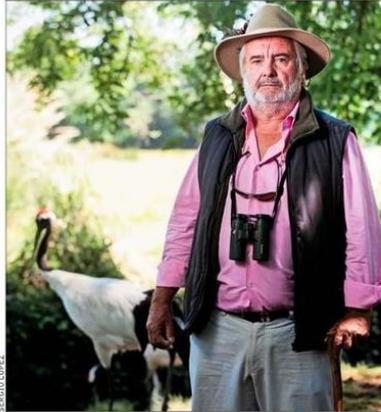


SOCIEDAD

Asaltado esta semana:

El singular mundo de Michel Durand



Juan Fernández y el huemul en el fiordo témpano Parque O'Higgins, en Magallanes. En 2014 afirmó a Sábado que es probable que el huemul que nació en su parque zoológico de La Dehesa sea de los pocos nacidos en cautiverio en el mundo. Todas las mañanas Durand recorrió (al menos hasta antes del asalto) el lugar viendo cómo están todos los ejemplares. Los animales ya lo conocen, se le acercan y se mueven libremente por allí. Le han llegado de zoológicos de todas parte del mundo (Durand no compra especies y es de los pocos particulares que pertenecen a una red mundial de zoológicos). Se trata de animales en peligro de extinción que intenta reproducir en cautiverio, para tener así al menos una reserva genética de ellos en esta parte de la tierra, ha dicho. Su reinserción en el medio natural, agrega, es difícil, y al menos en este lugar están protegidos de otras especies depredadoras.

EQUIPO SOCIEDAD

Michel Durand ha dedicado una vida a cuidar animales. Una vez le preguntaron: "¿Hay algún animal que no le guste?". Y respondió: "El hombre". También le consultaron (en revista Capital) si había sido atacado por algún animal y dijo: "No hay animal agresivo. Cuando pasa algo es porque uno comete una torpeza". Lo que quizás nunca imaginó es que él y su señora (81 y 79 años) se tendrían que enfrentar a ese "animal" agresivo al ser atacados ferozmente por dos individuos la noche del martes pasado cerca de las tres de la mañana. Los mataron y pegaron con la intención de robar lo que había en la caja fuerte. La asesora del hogar logró avisar a Carabineros. Los asaltantes no pudieron sacar nada. Huyeron previo intercambio de disparos con la policía, empleando incluso una escopeta del propio Durand. Uno de ellos, se habría lanzado desde un segundo piso, fracturándose la pierna. Vecinos alertaron de su presencia cuando huía por las calles aledañas y logró ser capturado. Entre tanto,

Michel Durand y su mujer debieron ser trasladados a la Clínica Alemana para ver sus lesiones. El hecho podría haber sido como tantos otros asaltos y delitos similares que se reportan a diario. Pero en este caso llamó la atención no solo por la violencia, sino también porque se trataba de un asalto en un predio lleno de animales y pájaros.



2. Hijo único de franceses que criaban pavos reales, tucanes y faisanes, en una quinta en Macul con Las Encinas, de chico se interesó por los animales. Tras estudiar un par de años Ingeniería Comercial, abandonó la universidad y se puso a trabajar en la importación y venta de maquinaria para la minería y metalurgia. A los 25 años compró las 17 hectáreas en Lo Barnechea, en pleno campo, que poseía una laguna pequeña para sus animales y aves, y no se avizoraba desarrollo residencial en la zona. Entonces, contó en una entrevista, pagó mil dólares (de hoy) por hectárea y se fue a vivir con los animales que heredó de sus padres. Poco después, el director del Zoológico Metropolitano le pidió que atendiera al belga Walter van den Berg, director del Zoológico de Amberes, el más importante de Europa en esa época, quien visitó varias veces a Durand. Dos semanas después le avisó que iban de regalo 30 aves, antílopes, grullas, cisnes y faisanes, que constituyeron la base del zoológico que tiene.



4. Tiene, además, un campo ganadero en Villarrica, donde cuida bosques, especies nativas y mantiene otro centenar de animales que administra la fundación del Centro Acclimatación Zoológica. En esa ciudad inauguró en 2019, en conjunto con la Universidad Católica, el Complejo Interdisciplinario para el Desarrollo Sustentable que lleva su nombre. Durand no solo donó el terreno, sino que se preocupó de que contara con certificación de arquitectura sustentable, que tuviera huertos comunitarios y que fuera abierto a la comunidad. Está involucrado en todos los programas que se implementan en la zona, algunos en convenio con Siemens o con la Fundación Ibáñez Atkinson, y que buscan "atender desafíos clave del desarrollo sustentable en dimensiones éticas, socio-ecológicas, tecnológicas, institucionales y políticas". Frustraciones ha tenido. No solo en materia de reinserción de animales, sino sobre todo, dice, porque en sus intentos de conservación se ha topado "con funcionarios que te empezian a agotar. Porque a la gente no le interesa este cuento: todos hablan mucho de medio ambiente y protección, pero nadie hace nada, porque las mismas leyes que existen, como la ley de donaciones, no funciona en estos casos". "Estoy tratando de salvar las cosas que en Chile se están destruyendo a pasos agigantados", ha dicho. Hoy, eso sí, intenta recuperarse y retomar ese trabajo con los animales a los que les ha dedicado una vida.



1. Michel Durand y su mujer (ambos en una foto de 2019) viven en el corazón de La Dehesa, en un parque de 17 hectáreas, donde conviven cerca de 600 animales exóticos, muchos de los cuales están en peligro de extinción, venidos de todo el mundo para reproducirse. Allí tiene su casa, un aviario enorme y espacio donde convive con antílopes, gacelas, flamencos, grullas, pavos reales, monos colobos, lémures (los únicos que viven en jaula) y hasta crías de los flamencos que regaló Fidel Castro en los años 70. Allí también tienen casas sus tres hijos y trabajadores del lugar. Guardan un bajo perfil. Se trata de un "mini zoológico", al cuidado de Durand y de la fundación Centro de Acclimatación Zoológica. El lugar está cerrado para el público (salvo visitas para adultos mayores en convenio con el municipio de Lo Barnechea). No le interesa abrirlo ni menos cobrar por ello. "Porque los animales y aves de la colección del parque están en su mayoría en vías de extinción y son muy susceptibles a las personas extrañas. Acá deben estar libres, en su hábitat, para que estén bien", dijo a revista Sábado, en 2014, en una de las pocas entrevistas que ha dado.